

EL MERIDIANO

Luis del Val

Enseñanza
desconcertada

En Suecia, en muy pocos años, se ha pasado de un escaso 2 por ciento de escuelas privadas a arañar casi el 20 por ciento. Y, lo que representa una sorpresa, se han mejorado notablemente los resultados del país en los informes PISA, sobre todo, en lo referente a las matemáticas. Bueno, pues mientras en Suecia avanza la enseñanza privada, concertada o no, en España, los campeones del prejuicio han llegado a algunas instituciones y, convencidos de que las escuelas concertadas y privadas son fábricas de ciudadanos conservadores, hacen todo lo posible por desanimar y complicarles la tarea a las empresas que se dedican a la enseñanza privada. Que, por cierto, no son todas ellas pertenecientes a órdenes religiosas, porque en los últimos cinco lustros han aparecido en este sector desde cooperativas de enseñantes hasta asociaciones de padres, incluidas algunas sociedades anónimas. (Por favor, que nadie les explique que Fidel Castro se educó con los jesuitas, no sea que sus prejuicios se tambaleen).

Todos los totalitarismos están convencidos de que la fórmula irrefragable para perpetuar cualquier régimen es apoderarse de la escuela. Franco lo hizo. Mi generación cantaba el 'Cara al sol' antes de entrar a clase; y, luego, fue la parte fundamental de la cantera de antifranquistas que llevó a cabo la Transición. Pero da lo mismo, porque ese falso postulado forma parte del abanico de prejuicios de los nuevos/arcaicos revolucionarios. Si los colegios privados cerraran, o les obligaran a cerrar, el gobierno revolucionario se encontraría con que no tendría ni plazas ni profesores para poder dar clase a un tercio de la población infantil en edad escolar. Da lo mismo. De la misma manera que la verdad no le estropea al mal periodista un titular espectacular, a un revolucionario de nuevo cuño la realidad no le estropea sus propósitos, que no son otros que que la gente, 'la gente', sea feliz pensando lo que él piensa. Porque, claro, si hay personas que no son de la misma opinión que el revolucionario, ¿cómo podrán ser felices, siendo esclavos del imperialismo capitalista? De ahí ese entusiasmo atorrante, esa insostenible fe en sí mismos y en sus contrastados errores.

EL MIRADOR | Guillermo Fatás

Votar por microrrelatos

Los anuncios electorales van tomando, cada vez más, aspecto de relatos, cuentecillos o fábulas. El elector tiene ocasión de preguntarse por qué le dirigen esos y no otros

Una persona puede votar de diversas formas en unos mismos comicios y aplicar criterios distintos a papeletas diferentes. No todo el mundo vota guiado por siglas o por líderes. En las elecciones autonómicas y municipales, como en las generales, hay papeletas diferenciadas y gran cantidad de electores aplica enfoques diferentes, porque no es igual elegir concejales, senadores o diputados regionales o nacionales.

Maneras de votar

También el próximo domingo habrá quien vote orientado por las siglas y quien no. La peculiar papeleta única con la que se elige a los senadores plantea, incluso físicamente, otros requisitos al votante que la variedad de papeletas blancas, una por cada partido o coalición electoral concurrente en la provincia de que se trate. La opción del voto diferenciado incluye, además, las posibilidades de votar en blanco y de obligar a la mesa electoral a anular el sufragio emitido, tachando o añadiendo cosas al impreso oficial. Ambas posibilidades, además, no tienen por qué darse a la vez, de modo que puede emitirse el mismo día un voto válido y otro nulo, o uno nulo y otro en blanco, etc.

Con o sin dudas, el elector español está en estos días abocado a una situación de inquietante perplejidad sobre la oferta política y, más aún, sobre la resultante final que determinen las urnas.

No debe hacerse caso de quien describe las elecciones del domingo que viene como una segunda vuelta. Hay algún líder político que, interesadamente, lo está exponiendo así. Cuando hay segunda vuelta, solo se elige entre las dos candidaturas más vo-



HERALDO

«Desde el punto de vista de la economía general del esfuerzo social, es un error menospreciar la ocasión de votar»

tadas en la primera y en España no hay tal cosa. Se repiten las elecciones porque el resultado anterior fue de tal guisa que los partidos políticos no supieron extraer de él la formación de un gobierno, ni siquiera precario.

Analizar el microrrelato

Si, como tantos millones de ciudadanos, el elector tiene dudas y no sabe si hará mejor repitiendo su voto, si es que lo emitió, o cambiándolo por otro, en vista de lo sucedido en diciembre, puede recurrir a sistemas que los especialistas llaman de semiótica

narrativa. En sustancia, se trata de observar cómo narran sus propuestas y preferencias quienes nos piden el voto. Algo que se ve, mejor que en ninguna otra parte, en los anuncios y en los cuentecillos que embuten los dirigentes políticos en sus alocuciones. Se han evaporado la niña sin nombre de Rajoy (2008) y la ubicua Juana de Pedro Sánchez (2014), tiernísimas las dos. Como las viejas fábulas, que traían moraleja, los relatos nuevos tienen fuerte carga de significado, y de ahí el nombre académico, tirando a horrisono, de semiótica narrativa.

Los anuncios electorales de predilección aparecen en los televisores. Son, a menudo, microrrelatos. Presentan tertulias de amigos, parejas, gente en situaciones con las que el anunciante, como

todos, busca identificar su marca (candidatura) con un segmento específico de público ('target' votante). Y ahí es donde el elector curioso o indeciso puede extraer información subsidiaria y valiosa. No de cómo es el peticionario del voto, sino de qué es lo que le quiere transmitir. Que sea sincero o no es otro asunto.

Pregúntese el espectador, lector u oyente, si el énfasis de quien le pide el voto está puesto en el eje 'arriba-abajo' (¿a dónde ha ido a parar, por cierto, la invectiva permanente contra la 'casta?') o en el eje 'derecha-izquierda', en la tensión 'pasado-futuro' ('retroceso-progreso') o en los binomios 'unidad-separatismo', 'degradación-regeneración', 'gasto-ahorro' (conexo con la fiscalidad y el déficit), 'capacidad-incompetencia' o 'Europa-no Europa'. Estos son algunos ejes semióticos principales: Hay más, como las condiciones objetivas de existencia para el estado del bienestar, estado que ya no es objeto de discusión, en teoría. ¿Qué cuestiones elige y cuáles omite quien solicita mi voto con una microhistoria? Este experimento es una vía para mejorar la información antes del voto.

No hay modo mejor

Así y todo, algo debe tenerse presente: está claro que padecemos muchos problemas, y de envergadura. Pero también es obvio que estamos decididos a resolverlos por las vías que determina el estado de derecho, sujeto al imperio de la ley, y no al arbitrio de ningún salvador carismático ni remediador universal de males. Entre esas vías, la más significativa es la de votar. Suele decirse que cada cuatro años, pero, en caso de apuro, el plazo, como ahora, se acorta a seis meses. La sociedad recupera la voz del único modo razonable que se conoce para construir un parlamento.

Desde el punto de vista de la economía general del esfuerzo social, es un error menospreciar la ocasión de votar: nadie ha descubierto un método que, a la larga, resulte más eficiente. Todos los otros tienen nombres que encierran realidades temibles.

CUENTO DE DOMINGO

Antón Castro

La curiosidad
lo es casi todo

La curiosidad es el elemento esencial del periodismo cultural» pudo ser uno de los mantras o frases más repetidas, en Santander, en el II Congreso de Periodismo Cultural, que abordó 'La nueva ingeniería cultural', concepto vinculado a la ciencia, a la tecnología y al cultivo de la imaginación y la memoria. Otra de las frases fue que «los

periodistas habían ido a escuchar y a preguntar» a un sinfín de creadores que se distinguen por sus apuestas innovadoras.

El auténtico protagonismo lo tuvieron los artistas, diseñadores, editores, cineastas, librerías digitales, músicos, etc. No caben aquí todas las actividades, pero algunas resultaron atractivas o incluso conmovedoras: la lección sobre el conocimiento, la memoria y la consciencia del arquitecto Carlos García Delgado, la explicación de Josep Ramoneda de cómo se había creado el cosmolita CCCB o los trabajos audiovisuales de Malvalanda, donde destacó un cortometraje sobre la artista navarra Elena Asins, que dejó temblando al auditorio.

Otra mención especial la merece Aarón Zapico, contó que había visitado durante 16 años los cursos de Música Antigua de Daroca, que conocía bien a músicos como Luis Antonio González Marín y Eduardo López, y reconstruyó la historia del grupo Forma Antiqua. Mostró una grabación de Bach, dirigida por él. Aarón, simpático y brillante, dijo: «Así dirigían antes los grandes músicos: con esta pasión, con gestos, como gamberros, como si fueran Metallica o Lady Gaga».

Aragón estuvo presente en el congreso en varios frentes: la 'booktuber' Marta Álvarez, de 21 años, deslumbró con su juventud, su entusiasmo y su inmenso trabajo: ha realizado más de cien ví-

deos donde recomienda libros, autores, personajes. Lo hace todo en su habitación-biblioteca, con una cámara. Es actriz con gran sentido del humor, es prescriptora, se dirige, rueda y edita. Tiene más de 25.000 seguidores.

El poeta, narrador y ornitólogo Ferrer Lerín presentó el trabajo 'Arte casual', que reclamó su atención a partir de 1984: nació de la observación de una mente ilustrada en arte contemporáneo que detecta la creación, casi por azar, en distintos lugares del campo, sobre todo. En un momento de intensa discusión, dijo, con humor e ironía: «Me he quedado frustrado. Veo que no se ha entendido mi propuesta». Las risas aún se oyen en Santander.